

RESUMEN:

La predisposición y el interés estudiantil son ciertamente algunos de los elementos más importantes dentro del contexto educativo escolar. La motivación de los estudiantes trasciende de manera resuelta sobre el aspecto de la disciplina o la indisciplina escolar. La falta de interés y la carencia de motivación activan en los estudiantes conductas y actitudes inapropiadas al interior del aula que laceran el orden y el correcto desarrollo de la clase, afectando así, el proceso de enseñanza y aprendizaje del conocimiento filosófico.

El propósito del siguiente *artículo*, es el de ofrecerle al lector la sistematización de una práctica profesional de filosofía en la que se involucraron los conceptos de *motivación* y *disciplina* -como elementos cruciales del sistema educativo- que bien pueden determinar el éxito o el fracaso del ejercicio pedagógico de los docentes en las instituciones escolares.

ABASTRAC:

The predisposition and the student interest are certainly some of the most important elements within the school educational context. The motivation of students transcends so settled on the aspect of discipline or school indiscipline. The lack of interest and the lack of motivation activated in student behavior and inappropriate attitudes within the classroom that hurts order and the correct development of the class, thus affecting the process of teaching and learning of philosophical knowledge.

The following article aims to offer the reader the systematization of a professional practice of philosophy which involved the concepts of motivation and discipline - as crucial elements of the education system - which may well determine the success or failure of the pedagogical exercise of teachers in the schools.

PALABRAS CLAVE:

Motivación, disciplina, interés, apatía, educación filosófica, contexto escolar.

KEY WORDS:

Motivation, discipline, interest, apathy, philosophical education, school context.

INTRODUCCIÓN

El presente artículo surge a partir de la experiencia recopilada a lo largo de 3 semestres de práctica profesional realizada en el *Instituto Pedagógico Nacional* particularmente en el grado décimo (curso 1004 del año 2009 en la asignatura de Filosofía con la clase a cargo del docente Víctor Espinosa). La práctica profesional que se realizó allí fue llevada a cabo los días miércoles en el último bloque de clase de la jornada escolar en el horario de entre la 1:30 P.M. y las 3 P.M. El curso 10-04 tenía 40 estudiantes agrupados así: 28 mujeres y 12 hombres. En tal contexto, se consumó una indagación investigativa que tuvo como componentes fundamentales: sesiones de observación y reflexión, diarios de campo, encuestas y entrevistas. El análisis de la información recopilada básicamente consistió en una muy sencilla adaptación del *Método de Comparación Constante* (MCC) creada por *Glaser & Strauss* (1967) y *Lincoln & Guba* (1985).

Lo que este artículo pretende mostrar es cómo a partir de la experiencia pedagógica ejercida en el IPN se encontró un problema de carácter práctico, a

saber, la conexión esencial entre la motivación estudiantil y la disciplina escolar. El concepto de disciplina al que se refiere esta investigación es del que se sirven los docentes en su aspecto práctico y que designa el conjunto de disposiciones, actitudes y acciones del estudiante que requiere para aprender determinado conocimiento. Lo que se encontró se puede enunciar en la siguiente tesis: *a falta de motivación estudiantil se da de manera directamente proporcional una falta de disciplina escolar*. Al no hacerse evidente esta conexión, en las escuelas se acostumbra reformar los reglamentos estudiantiles imponiendo castigos más severos o premios de diversa índole, pero sin atender al problema de la motivación, quedando el problema de la falta de disciplina sin resolver de raíz. Como puede deducir, esta es una investigación de carácter pedagógico y por lo mismo, lo que interesa es demostrar esta conexión así como, a partir de allí, plantear posibles propuestas para mejorar la motivación, que redunden no sólo en el mejoramiento de la disciplina, sino, por consecuencia además en los procesos de aprendizaje¹.

Para ello, en la primera parte de este artículo se dará cuenta de la experiencia profesional de la práctica docente y de la tesis anteriormente mencionada. Dicha tesis sistematiza la experiencia y evidencia la construcción del problema pedagógico por resolver; a raíz de esto, en la segunda parte del artículo se llevará a cabo la presentación de un estudio teórico sobre la cuestión de la motivación estudiantil y la disciplina escolar para finalmente, y como síntesis de las anteriores partes del artículo, plantearse en la tercera sección, algunas sugerencias o propuestas para solventar el problema pedagógico identificado.

¹ Dado el carácter pedagógico de esta investigación, y por cuestiones de brevedad, omitimos las investigaciones filosóficas acerca del concepto de disciplina, entre los que destacan los trabajos de Michel Foucault y Lipovetsky. Al ser nuestro interés de carácter pedagógico es de carácter práctico y lo que se pretende es plantear soluciones prácticas en el aula. El análisis del concepto de disciplina es algo que desborda esta indagación investigativa y por lo mismo lo dejamos abierto a otros investigadores.

LA MOTIVACIÓN ESTUDIANTIL: SU CONEXIÓN CON LA DISCIPLINA ESCOLAR

1. DIAGNÓSTICO DE LO HALLADO EN LA PRÁCTICA PROFESIONAL:

EL PROBLEMA DE LA CONEXIÓN ENTRE MOTIVACIÓN Y DISCIPLINA

En una primera etapa del *proyecto de investigación en educación* que se llevó a cabo en el IPN, se contó con 12 sesiones de observación y reflexión como producto del trabajo realizado en la práctica profesional durante el primer semestre del año 2009. Como producto de tales sesiones de observación se lograron articular 12 diarios de campo en los que se vislumbraron las principales dificultades al momento de llevar a cabo la clase de filosofía. La primera etapa de la indagación investigativa (primer semestre de 2009), no implicó intervención alguna de nuestra parte sino simplemente una aproximación al contexto educativo escolar y una simple *descripción* de los hechos que acontecían al interior del aula al momento de la realización de la clase de filosofía.

Las principales consideraciones de dicha aproximación al contexto de la clase de filosofía podrían resumirse de la siguiente manera:

Primero: Los estudiantes adolescentes suelen ser muy dispersos e indiferentes frente a las temáticas que se tratan durante la clase de filosofía. No todos los estudiantes logran vincularse de manera efectiva dentro de las disquisiciones filosóficas propuestas en clase.

Segundo: En muchas ocasiones los estudiantes se ven impelidos a participar de la clase sólo en procura de la obtención de una calificación u evaluación y no porque realmente estén de hecho interesados en los asuntos de la clase de filosofía. Sin embargo, la asignación de la nota no siempre es eficaz al momento de persuadir

la participación activa en clase, muchos estudiantes hacen caso omiso de la recompensa o la sanción que en términos de nota podrían recibir a causa de su intervención en clase. Algunos estudiantes no logran inmutarse ante la posibilidad de perder el área y son completamente indiferentes frente a las dinámicas de la clase, para ellos, dicha asignatura no les interesa al margen de cualquier clase de consecuencia que podría acarrearles la pérdida académica de la misma.

Tercero: El asunto de la disciplina en clase es sin duda alguna uno de los asuntos más delicados para manejar al interior de una clase de filosofía para adolescentes dentro del bachillerato colombiano. El silencio durante la sesión de trabajo no es una de las virtudes de los estudiantes que siempre parecen tener algo que charlar en privado, y por lo general, dicha conversación no suele tener ninguna clase de conexión con el área específica del conocimiento filosófico. Los estudiantes tampoco respetan el uso de la palabra de sus demás compañeros de clase y constantemente se interrumpen entre sí, lacerando de tal forma, el adecuado desarrollo de la clase.

Cuarto: La participación académica de los estudiantes dentro de la clase de filosofía nunca es la ideal. La apatía es imperante en el grupo y la indiferencia por los temas a tratar suele ser el factor común de la mayoría de los estudiantes. Independientemente del entusiasmo y la planificación de la clase por parte del tutor, siempre hay implicaciones circunstanciales (sobre todo: la receptividad estudiantil que implica la disposición eventual de los estudiantes o también su ocasional apatía), que van más allá de la dedicación y el esmero por parte del docente que sobrepasan y dirimen el asunto de la intervención activa de los estudiantes en clase. Es muy difícil vincular a todos los estudiantes en torno a una temática en común que pueda estrecharlos activamente dentro de las diversas discusiones filosóficas que se pueden suscitar en clase. Es complicado para los docentes enfrentarse al problema de la apatía frecuente en los estudiantes y encarar la realidad de que en verdad, muy pocos de su educandos están ciertamente interesados en los temas de la clase.

Quinto: En un grupo tan numeroso de estudiantes (40 en total) es muy difícil realizar un ejercicio de vigilancia del silencio en clase sobre cada uno de ellos. Gran parte de las sesiones de trabajo están dedicadas simplemente a que los estudiantes hagan silencio y atiendan a las indicaciones dadas por el docente para el desarrollo de las actividades de la clase. En tal medida, el papel del docente en el aula parece estar meramente referido a un ejercicio de control de disciplina en procura del orden y el correcto funcionamiento de la clase. Durante el desarrollo de la clase de filosofía, la mayoría de estudiantes parece estar absorta en una clase de pensamientos distintos a la materia en cuestión y les es completamente indiferente la presencia en el aula del profesor al momento de disponerse a ocuparse de las mismas, incluso con el docente en pie al frente de ellos. Los estudiantes (en presencia del profesor) juegan, charlan, simulan leer o leen textos distintos a los propuestos en clase, se dedican a múltiples ocupaciones menos a la deliberación filosófica propia de su asignatura.

Sexto: El cansancio por parte de los estudiantes apacigua sus ánimos de importunar el proceso discursivo de la clase pero no contribuye de ninguna manera (pese al silencio y la pasividad de los mismos) a la consolidación de una participación activa y relevante dentro de los temas propuestos durante la sesión de clase.

Séptimo: La motivación y la participación por parte de todos los miembros de la clase de filosofía es un fenómeno difícil de encontrar: En ocasiones, los estudiantes trabajan de buena forma y no parece hallarse una causa fundamental o evidente del por qué a veces los educandos logran rendir de la manera deseada y en otras ocasiones simplemente no lo realizan.

Octavo: Con un grupo reducido de estudiantes (20 en total) se hace más fácil el control de la disciplina en la clase y, de la misma forma, es más viable y eficaz una enseñanza-aprendizaje de la filosofía en el curso².

² Hemos podido deducir lo anterior a partir de unas sesiones escolares en las que se dividió el curso en dos grupos de trabajo y se abordó la clase en aulas diferentes.

Noveno: Dentro de un consenso general entre los docentes titulares y los docentes practicantes (durante un evento denominado: Coloquio de Prácticas Profesionales en el IPN) se llegó a la deducción de que el problema principal de gran parte de los estudiantes del IPN es la falta de compromiso y la indiferencia frente a cualquier aproximación a todo género de conocimiento académico y no simplemente al conocimiento filosófico como tal. La tarea es entonces clara: Encontrar estrategias pedagógicas que permitan vincular a los estudiantes de manera activa a todas las actividades de la vida educativa que en el colegio tienen lugar. Tanto los docentes titulares como los docentes practicantes deben trabajar en la búsqueda de nuevas metodologías formativas que seduzcan y atraigan a los estudiantes a la hora de trabajar en cualquier actividad escolar³.

Las nueve anteriores apreciaciones/dilucidaciones respecto del contexto educativo en el área de la filosofía constituyen un primer acercamiento al ámbito contingente de la pedagogía filosófica escolar en procura de articular una enseñanza y un aprendizaje de la filosofía más acorde con la intención de consolidar un verdadero saber filosófico que conlleve a los estudiantes a reflexionar y a cuestionar al mundo que los rodea. Todo lo anterior con el objeto de desarrollar un auténtico pensamiento crítico que le permita a los estudiantes argumentar y sopesar de manera idónea sus propias proposiciones así como también las conjeturas ajenas a su propia disquisición.

Como secuela considerable de esta primera etapa de aproximación y descripción del contexto educativo filosófico en el curso 1004 del IPN, debemos señalar la importancia del concepto de la *disciplina escolar* en el ámbito educativo como uno de los ejes fundamentales del éxito o del fracaso de la enseñanza y el aprendizaje del conocimiento filosófico al interior de una institución formativa. La disciplina (o la indisciplina) de los estudiantes en clase bien podría promover o malograr la comprensión de la filosofía a nivel escolar.

³ Las nueve anteriores consideraciones pueden ser corroboradas en los DOCUMENTOS ANEXOS de este artículo: *Diarios de Campo Práctica profesional I*. (Primer semestre de 2009).

Una de las hipótesis importantes que se pudieron configurar como deducción de la primera práctica profesional es la de que: La disciplina en el aula de clase no es un elemento que se encuentre aislado o inconexo de otros componentes del contexto educativo escolar. Como consecuencia de tal pensamiento, se puede afirmar que el concepto de *disciplina escolar* involucra dentro de sí a otro factor muy importante dentro del ámbito educativo: La *motivación* del estudiante respecto de los saberes académicos.

Estos dos últimos conceptos: El de la *disciplina escolar* y el de la *motivación estudiantil* habrán de conformar (dentro de la segunda práctica profesional y de su respectiva indagación investigativa) dos referentes primordiales al momento de examinar una enseñanza y un aprendizaje convenientes para el fortalecimiento de los saberes filosóficos de los estudiantes a nivel escolar.

Adentrémonos ahora en el segundo momento de la práctica profesional y la segunda etapa de nuestra indagación investigativa que tuvo como referente al mismo grupo de estudiantes (grado 1004) pero que ocurrió durante el segundo semestre del año 2009.⁴ Durante ese lapso de tiempo, a lo largo de toda la segunda práctica profesional se intentó (por medio de un ejercicio investigativo basado en el MCC) de responder a la siguiente pregunta: ¿A qué se debe la indiferencia y la falta de interés por parte de los estudiantes del IPN -grado 1004- acerca del aprendizaje de la filosofía?

La indagación investigativa de la segunda práctica profesional se vio enriquecida por 7 nuevos diarios de campo, 2 encuestas (la primera de ellas dirigida a todos los estudiantes del curso en general y la segunda en cuestión, tan sólo un grupo seleccionado de estudiantes en virtud de la congruencia con el propósito de resolver el interrogante: A qué se debe la indiferencia y la falta de interés por parte de los estudiantes del IPN -grado 1004- acerca del aprendizaje de la filosofía) y

⁴ Momento en el que ocurrió dentro del calendario académico universitario la segunda práctica profesional de mi formación profesional.

también 2 entrevistas de registro magnetofónico realizadas a dos estudiantes que hicieron parte de la indagación investigativa.

Luego de haber recopilado un *listado de hechos*⁵ relacionados con la *disciplina escolar* y la *motivación estudiantil*; (así como de la explicación y/o la justificación de los estudiantes respecto de su interés o indiferencia por la clase de filosofía) registrados en la información consignada en los 7 nuevos diarios de campo y las 2 encuestas realizadas al grupo en el segundo semestre de 2009 (según el sistema del MCC) se elaboró una *relación de hechos* con el objeto de *determinar las constantes o recurrencias* manifiestas durante la clase de filosofía con el objeto de emitir un diagnóstico respecto de la situación particular del curso 1004 y su desempeño escolar. Las constantes o recurrencias encontradas a partir de tales relaciones fueron las siguientes:

- 1.** Los estudiantes son indisciplinados tanto fuera, (ya sea en el patio, el salón de informática o el auditorio) como dentro del salón de clases.
- 2.** La disciplina es el punto neurálgico del correcto funcionamiento de la clase.
- 3.** La disciplina del curso está relacionada estrechamente con el tema que se desarrolla en clase. Si los estudiantes están desinteresados por el tema visto en clase se hacen apáticos hacia la misma.
- 4.** La división del curso en grupos de trabajo contribuye notablemente a la tranquilizada disciplina del salón.
- 5.** Aunque la mayoría de estudiantes considera que la filosofía es muy importante, les gusta y les llama la atención; *NO* les parece apropiado el salón de clase ni la hora en la cual reciben la cátedra de filosofía. Las condiciones del salón de clase y

⁵ Consultar los DOCUMENTOS ANEXOS: *Listado de Hechos*. (Segundo semestre de 2009).

la hora en que reciben la asignatura de filosofía afectan considerablemente la disciplina del grupo.

6. Los estudiantes sugieren que la metodología de la clase debe ser reformada para hacer siempre que la clase sea mucho más activa y dinámica, de tal forma, (según su propia deducción) la indisciplina no será entonces un problema significativo. Una clase entusiasta despierta el interés de los educandos.

7. Casi todos los estudiantes atribuyen el problema de la indisciplina en el curso (en primera instancia) al hecho de que: La clase tiene lugar durante el último bloque de la jornada escolar y, por tanto, para ese momento todos están cansados y dispersos. Y, (en segunda instancia) atribuyen la indisciplina a la permisividad del profesor. Muy pocos de ellos admiten que la indisciplina va más allá de los ya mencionados aspectos externos y aceptan que el asunto de la disciplina es también un asunto que les concierne a ellos mismos y a su propia autonomía.

8. Si los temas propuestos en clase encuentran un vínculo con la vida cotidiana, si son pertinentes con su realidad y con las actividades prácticas que los estudiantes desarrollan: La participación y la disciplina del grupo mejoran enormemente.

9. Parece ser que: si la metodología de la clase carece de lúdica y dinamismo, los estudiantes se aburren, no prestan atención y se hacen indisciplinados.

De la concatenación entre lo hallado en la indagación investigativa de la primera y la segunda práctica profesional se pueden enunciar las siguientes deducciones:

La *Motivación* en la educación es el asunto fundamental que resuelve el problema de la enseñanza y el aprendizaje del conocimiento filosófico a nivel escolar. Aquel que está motivado (como estudiante) aprende y participa, y aquel que está motivado (como docente) guía y trabaja con empeño.

La génesis del problema educativo es la desmoralización de los estudiantes así como la de los profesores en lo que a cada uno de ellos respecta de su actividad académica. Debemos lograr que, tanto tutores como estudiantes, encuentren efectivamente un sentido y un valor genuino para aquellas actividades que realizan a nivel escolar.

Recomponiendo el asunto de la *motivación estudiantil* (especialmente en lo que refiere a este artículo) será posible reformar y corregir los notables problemas que hoy día están impidiendo que la educación filosófica en el bachillerato esté dotada de un verdadero y efectivo aprendizaje con valor.

Es necesario sustraer a los estudiantes de su desencanto, apatía y desmotivación, se hace urgente introducir al contexto escolar del bachillerato la *Motivación* y el entusiasmo que en él hemos visto extraviados.

Según mi propio discernimiento, por *Motivación*: se entiende el interés que mueve a alguien a realizar alguna cosa. Tal interés será irrestricto en la medida en que, al participar en una actividad se haya comprendido todo su sentido, significado y trascendencia. Sólo porque hemos comprendido tales virtudes dentro de la práctica de una actividad es que podemos participar de ella con todo gusto y agrado. Se activará entonces en nosotros toda la motivación de obrar, todo el interés de participar.

Aquellas actividades que estén dotadas de sentido, pertinencia e importancia, aquellas actividades que puedan transmitir tales aditamentos para la fácil comprensión de su propósito y su práctica lograrán infaliblemente despertar y mantener en cualquier individuo un ánimo incansable y una *Motivación* permanente que lo conllevará a *participar*, *reflexionar* y *actuar* de manera definitiva dentro de cualquier contexto llámese escolar o no.

Si los estudiantes y los docentes cosechan dentro de cada clase algo más que una simple asignatura, si encuentran en su estudio y reflexión un sentido indiscutible y una importancia radical para sus propias vidas, si los educadores y los educandos conciben una relevancia y un valor intrínseco a aquello que realizan, si tiene sentido salir a enseñar, si tiene sentido levantarse a aprender estaremos más cerca de consolidar (a futuro) en el bachillerato una educación plagada de eficacia y eficiencia. Una educación dotada de sentido. Una educación cargada de *Motivación*.

Como *desenlace general* de esta primera parte del artículo⁶ podemos advertir que:

Como producto de una indagación investigativa a lo largo de dos prácticas profesionales se pudo constatar que la falta de motivación estudiantil es una causa de la indisciplina escolar, lo cual obstaculiza el proceso de enseñanza y aprendizaje de la filosofía en el ámbito educativo.

Una vez que se ha realizado un *diagnóstico* respecto del contexto educativo filosófico particular del curso 1004, y se ha advertido la conexión entre la *disciplina escolar* y la *motivación estudiantil* debemos indagar entonces una teoría pedagógica o una teoría psicológica en la que se de cuenta de los conceptos de motivación y disciplina en el ámbito escolar con el propósito de comprender mejor el vínculo entre estos dos conceptos.

2. DISERTACIÓN INVESTIGATIVA:

UN ESTUDIO TEÓRICO PARA COMPRENDER LA CONEXIÓN ENTRE MOTIVACIÓN ESTUDIANTIL Y DISCIPLINA ESCOLAR

⁶ Parte práctica correspondiente a la experiencia recopilada durante la primera y la segunda práctica profesional.

Dentro de la mencionada segunda etapa de la indagación investigativa⁷ se tuvo como referente el texto: *La Motivación en el Aula*, de los autores: *Jesús Alonso Tapia & Enrique Caturla Fita*. Tal manuscrito habrá de ayudarnos a comprender el asunto de la *motivación escolar* a la base de un estudio profundo que debemos tener en cuenta como principal referente teórico de esta investigación.

Enrique Caturla Fita (en la segunda parte del libro: *La motivación en el aula*) intenta sintetizar algunas ideas que sobre la *motivación* de los alumnos han fijado diversas investigaciones realizadas por estudiosos del tema. Caturla Fita intenta simplemente ofrecer un catálogo sucinto respecto de la *motivación* en el contexto escolar que pueda guiar a los profesores al momento de tomar las múltiples decisiones a las que dentro de las funciones propias del ejercicio docente se ven obligados a ejecutar. (cf. Caturla Fita. (1996) *La motivación en el aula*. p. 69).

Louis Not (1991) indica: <<Toda actividad requiere un dinamismo, una dinámica, que se define por dos conceptos, el concepto de energía y el concepto de dirección. En el campo de la psicología, este dinamismo tiene su origen en las motivaciones que los sujetos pueden tener.>>

La motivación es un conjunto de variables que activan la conducta y la orientan en un determinado sentido para poder conseguir un objetivo.

Dice Gagné (1985): <<La motivación es una precondition del aprendizaje>>. Frymier (1970) indica: <<La motivación para aprender es la que da dirección e intensidad a la conducta humana en un contexto educativo.>>

[Por tanto, deduce Caturla Fita que:] *Estudiar la motivación consiste en analizar cuáles son los factores que hacen a las personas emprender determinadas acciones dirigidas a conseguir los objetivos. (Caturla Fita. (1996) *La motivación...* p. 69).*

Caturla Fita enuncia también dentro de su indagación cuatro grandes clases de motivación para la conducta humana y para la conducta de aprendizaje/estudio.

1. Motivación relacionada con la tarea o motivación intrínseca. [Consideramos que esta es la clase de motivación más conveniente dentro del contexto educativo escolar en tanto:] La propia materia de estudio despierta en el individuo una atracción que le impulsa a profundizar en ella y a vencer los obstáculos que se pueden ir presentando a lo largo del proceso de aprendizaje. El refuerzo en el proceso lo encuentra el alumno en el hecho de ir avanzando, al ver que el dominar unos conceptos y unas técnicas le abren las puertas hacia nuevos

⁷ Correspondiente al segundo semestre de 2009.

conceptos y técnicas que le permitirán ir profundizando y dominando la materia objeto de estudio. (Caturla Fita. (1996) La motivación... pp. 69-70).

Las otras tres clases de motivación no son menos importantes dentro de nuestra indagación, pero no son ciertamente las más favorables dentro del contexto educativo escolar al que nuestra investigación pedagógica apunta.

La segunda clase de motivación está relacionada con el yo, con la autoestima. Consiste básicamente en la impresión (buena o mala) que todos nos forjamos de nosotros mismos. (cf. Caturla Fita. (1996) *La motivación...* p. 70).

Las experiencias, los éxitos y los fracasos, lo que los demás opinan de nosotros colaboran de forma muy importante a ir definiendo nuestro autoconcepto y nuestra autoestima. (Caturla Fita. (1996) La motivación... p. 70).

La tercera clase de motivación que refiere Caturla Fita está centrada en la valoración social (*motivación de afiliación*) y consiste en la:

Satisfacción afectiva que produce la aceptación de los demás, el aplauso o la aprobación de personas o grupos sociales que el alumno considera superiores a él. Este tipo de motivación manifiesta unas relaciones de dependencia. (Caturla Fita. (1996) La motivación... p. 71).

La última clase de motivación que enuncia Caturla Fita es la:

Motivación que apunta al logro de recompensas externas. Premios, dinero, regalos que se recibirán cuando se hayan conseguido determinados objetivos de aprendizaje. (Caturla Fita. (1996) La motivación... p. 71).

Caturla Fita, luego de su indagación respecto de las diversas clases de motivación, sin embargo nos señala que:

La motivación de un determinado alumno no puede encasillarse exclusivamente en una de las cuatro categorías o clases anteriores. La motivación de cualquier persona estará teñida de componentes presentes en cada uno de los cuatro grupos anteriores. (Caturla Fita. (1996) La motivación... p. 71).

Dentro de su investigación, Caturla Fita también hace referencia a la teoría de las necesidades de Maslow (1954) quien establece una jerarquía de necesidades, que comienza por las de bajo nivel (supervivencia, seguridad, pertenencia, autoestima) y concluye con las de nivel superior (logro intelectual, apreciación, autorrealización). Para Maslow, cuando quedan satisfechas las necesidades de un

determinado nivel, la persona se siente **motivada** para satisfacer otras superiores. (cf. Caturla Fita. (1996) *La motivación en el aula*. p. 71).

El tema central en esta segunda parte del artículo⁸ estará concentrado entonces en el tema de la *motivación para el aprendizaje escolar*⁹ teniendo también en cuenta que el elemento de la motivación está íntimamente ligado con el componente de la disciplina dentro del contexto escolar. Hemos visto que si los estudiantes están desmotivados por los contenidos de la clase, sin duda alguna comenzarán a interferir con el correcto desarrollo de la misma efectuando actividades tales como:

Permanecer fuera de su pupitre, deambular por el aula, destruir el material escolar, emitir ruidos, hablar con los compañeros, hacer bufonadas, gritar, utilizar el teléfono móvil, desobedecer las normas y la autoridad, hacer mofa del profesor, claudicar ante las tareas o las actividades de la clase, interrumpir el trabajo de los compañeros, articular un lenguaje y una gesticulación soez, distraer, interrumpir al docente, abandonar el salón de clase, pelear y agredir físicamente a sus compañeros, entre otras. (Cf. Añaños & Gotzens, 1990; Martin, Linfoot & Stepheson, 1999).

La falta de interés y la carencia de motivación activan en los estudiantes comportamientos inapropiados al interior del aula que laceran el orden de la clase y que afectan el proceso de enseñanza y aprendizaje del conocimiento filosófico.

Continuemos entonces indagando el asunto de la motivación escolar desde la perspectiva de la teoría pedagógica consignada en el texto *La motivación en el aula*:

El profesor Alonso Tapia sostiene que el interés académico no depende de un solo factor, sea personal o contextual. Antes bien, la motivación depende de la interacción dinámica entre las características personales y los contextos en los que se desarrollan las tareas escolares. (Torre, J. (1996) La motivación... Pres. p. 5).

El papel que el profesor desempeña dentro de la motivación de sus alumnos es para Enrique Caturla Fita (1996) -sin duda alguna- uno de los elementos

⁸ Parte teórica correspondiente a la indagación investigativa recopilada durante la segunda práctica profesional.

⁹ Cf. Torre, Juan Carlos. *La motivación en el aula*, Presentación. página 5. 1996.

principales del éxito o el fracaso de cualquier asignatura dentro del plan de estudios escolar.

(...) resulta evidente que el interés de los alumnos por aprender depende en gran medida de las decisiones que el profesor tome con respecto a la organización de la enseñanza. (Torre, J. (1996) La motivación... Pres. p. 6).

El docente debe tener de manera resuelta un compromiso decidido con su oficio de educador y una convicción profunda en su obrar para que el interés de sus estudiantes se mantenga vivo e intacto a pesar de cualquier vicisitud circunstancial del contexto escolar.

Saber motivar para el aprendizaje escolar no es empresa fácil. En primer lugar, el ser humano, el estudiante, es alguien que se mueve por muy diversos motivos y que emplea una energía diferencial en las tareas que acomete. Este carácter de pluridimensionalidad evita la tentación de interpretar la conducta humana como debida a un solo factor e invita a la reflexión personal y al examen de por qué la gente hace lo que hace. Respuestas simples deben descartarse. (Torre, J. (1996) La motivación... Pres. p. 6).

Bajo tal panorama, debemos tener claro que el asunto de la motivación implica siempre múltiples explicaciones y diversas fuentes: No existe una exclusiva solución manifiesta respecto del interés o la indiferencia de un individuo en el ámbito escolar.

La motivación escolar es algo complejo, procesual y contextual, pero algo se puede hacer para que los estudiantes recobren o mantengan su interés por aprender. (Torre, J. (1996) La motivación... Pres. p. 6).

Esa es la teoría pedagógica por la que apostamos dentro de esta investigación. Efectivamente consideramos que *algo se puede hacer* con el objeto de activar en los estudiantes el interés respecto del conocimiento académico.

La conclusión más importante respecto del referente teórico que anteriormente hemos estudiado es la de que: La motivación escolar es un concepto que efectivamente podemos comprender y enfrentar en el contexto de la educación

filosófica con todo y que debemos estar conscientes de las diversas incidencias contingentes que la motivación de los individuos implica.

Ahora sabemos con certeza que hay efectivamente un problema que limita al docente en su intención de enseñar: La indiferencia y el desencanto académico por parte de los estudiantes en el contexto educativo escolar. *Una queja omnipresente aflora en la mayoría de los encuentros en los que participan profesores: <<Los estudiantes no tienen interés por aprender lo que les queremos enseñar>>*. (Torre, J. (1996) *La motivación...* Pres. p. 5). No cabe duda de que combatir la apatía y el desinterés en el salón de clase es uno de los problemas que más desvela a los docentes en lo referido a la educación escolar.

Recapitulemos un poco lo hasta ahora relatado en este artículo: Dentro de los resultados del *proyecto de investigación en educación* llevado a cabo durante el segundo semestre de 2009 en el IPN, se pudo constatar a través del *análisis de la información* recopilada en los 7 nuevos diarios de campo y de las 2 encuestas realizadas durante la segunda práctica profesional y la indagación investigativa que sustenta este artículo, basados en el MCC que:

La *disciplina* evidencia de forma indirecta el interés o la desidia de los estudiantes por la clase o los temas de la misma. Por ende, la motivación estudiantil debe ser uno de los asuntos fundamentales a indagar en el ejercicio de la docencia.

Como producto de la segunda práctica profesional (segundo semestre de 2009) surgieron 3 grandes consideraciones muy relevantes para nuestra indagación investigativa:

1. El Interés de los estudiantes hacia la filosofía.

(El elemento del *Interés* enuncia la disposición o indisposición del estudiante frente a la clase de filosofía). Aquí encontramos sin duda alguna consiguientemente el concepto de *motivación*.

2. La Función de los reglamentos durante la clase de Filosofía.

(El elemento de la reglamentación enmarca las normas básicas¹⁰ y los requerimientos de atención mínimos¹¹ que deben ser tenidos en cuenta al momento de recibir la clase de filosofía). Aquí se encuentra entonces consignado el concepto de *disciplina*.

3. Las explicaciones y/o las justificaciones de los estudiantes.

(En esta consideración se puede evidenciar -de primera mano: de la información suministrada por los propios estudiantes- las principales reticencias e inconformidades que tienen los educandos respecto de su clase de filosofía). Después de analizar las distintas prevenciones que los estudiantes tienen respecto del aprendizaje del conocimiento filosófico, se podrá entonces configurar una concisa pero pertinente sugerencia pedagógica: alguna clase de actividad o actividades estratégicas que se puedan desarrollar en clase y que puedan ofrecer una solución viable al problema de la apatía de los estudiantes hacia su clase de filosofía. De aquí surge entonces el concepto de una *propuesta pedagógica oportuna* concebida para resolver los problemas de la motivación escolar.

Las consideraciones 1 & 2 están vinculadas estrechamente. Por su parte, la reflexión de la consideración número 3 (aunque no se desprende necesariamente de la conjunción entre las consideraciones 1 & 2) es sumamente importante para la consolidación de una enseñanza y un aprendizaje filosófico más acertado dentro del contexto educativo escolar.

El objetivo del *proyecto de investigación en educación* que se desarrolló durante la práctica profesional realizada en el IPN era el de descifrar y entender algunas de las razones principales por la cuales (los estudiantes que fueron objeto de la indagación investigativa que allí aconteció), no se interesaban de manera resuelta por la apropiación del conocimiento filosófico. Luego de realizar (dentro del

¹⁰ Las normas básicas son el respeto por el profesor, por los compañeros y por la institución educativa.

¹¹ Los requerimientos mínimos son contingentes según la potestad de cada docente, pero por lo general están referidos a los asuntos de la atención, la buena disposición y la prestancia al momento de recibir indicaciones por parte del profesor dentro del contexto escolar.

ejercicio de la práctica profesional) un estudio minucioso del contexto educativo particular que allí se daba y de conocer algunas teorías psicológicas y pedagógicas respecto del asunto de la *motivación para el aprendizaje escolar* podemos advertir con entusiasmo que tal investigación ha rendido sus frutos.

3. SUGERENCIAS COMO PRODUCTO DE LA SISTEMATIZACIÓN DE LA PRÁCTICA PROFESIONAL Y DE LA INDAGACIÓN INVESTIGATIVA:

ALGUNAS PROPUESTAS PEDAGÓGICAS PARA MEJORAR LOS VÍNCULOS ENTRE MOTIVACIÓN ESTUDIANTIL Y DISCIPLINA ESCOLAR

Ahora es viable sugerir algunas *actividades pedagógicas estratégicas* para desarrollar durante la clase de filosofía que pueden contribuir a elevar la motivación estudiantil ayudando a corregir los problemas operacionales derivados de la indisciplina escolar. Después de haber distinguido, identificado y relacionado dentro de la indagación investigativa de la práctica profesional los conceptos de *motivación estudiantil* y de *disciplina escolar* es posible llevar a cabo el establecimiento de algunas simples -y a la vez convenientes- *actividades estratégicas* que pueden aspirar a solventar las dificultades de la motivación de los individuos a nivel escolar y que tienen en cuenta precisamente la *explicación* y/o la *justificación* de los propios estudiantes respecto de su apatía en torno a la clase de filosofía con el objeto de traer a la luz una pertinente e informada *actividad estratégica pedagógica* que no margine de su construcción la oportuna opinión de los estudiantes.

Bajo tales presupuestos, la concisa propuesta de actividades pedagógicas estratégicas que aquí se ofrece (a partir de la investigación realizada a lo largo de la práctica profesional) sería la siguiente:

Los temas a abordar en clase deben ser presentados de manera tal que toquen y sacudan al estudiante, que lo obliguen a opinar y tomar una postura a favor o en contra de algo (una teoría) o de alguien (un pensador).

Los *debates* (según los mismos estudiantes lo señalaron a lo largo del ejercicio de toda la práctica profesional) estimulan su creatividad y los conllevan a participar de manera ineludible en las disquisiciones de la clase. Cuando se generan al interior de la clase *discusiones argumentativas* en torno a un filósofo o a una teoría filosófica en general, se logra despertar el interés de los estudiantes que se ven arrastrados a decir algo al respecto.

El *diálogo* y la *disertación crítica* ayudan a generar en los estudiantes una desavenencia o una cercanía con los postulados filosóficos y los pueden llevar a exponer su inconformismo o su adhesión respecto de cualquier tema abordado dentro de la asignatura de la filosofía. Estimular el pensamiento y la reflexión filosófica de los estudiantes a través de ejemplos de su cotidianidad (por ejemplo dilemas éticos, políticos o religiosos) favorece de manera resuelta la curiosidad y el interés de los estudiantes por las temáticas de la clase.

Cuando los estudiantes se sienten cercanos con las temáticas de la asignatura: Se interesan efectivamente por participar en clase y se vinculan con los demás estudiantes en un diálogo estimulante que contribuye notablemente a corregir los problemas de la disciplina al interior del aula. De tal manera, (al articular la coexistencia entre *motivación & disciplina / interés & disposición*) el trabajo en el aula será más ameno y oportuno con las expectativas de los estudiantes dentro de su nivel formativo escolar.

Dentro de las anteriormente mencionadas mejoras operacionales de la clase, los estudiantes tendrán una verdadera aproximación y apropiación del conocimiento filosófico: En ellos germinará un efectivo aprendizaje. Por otra parte, los docentes podrán guiar efectivamente a los estudiantes en la construcción de un aprendizaje filosófico sólido, pertinente y eficaz. Es decir, los docentes llevarán a cabo una productiva práctica de enseñanza.

En síntesis, los temas vistos en clase deben permear al estudiante ojalá proponiendo una analogía con un hecho real de su vida cotidiana y deben conducirlo a asumir una actitud y una postura crítica frente a la cuestión planteada filosóficamente. Así, al estimular el interés y la motivación del estudiante por los temas de la clase de filosofía, se solventará en gran medida el delicado asunto de la disciplina escolar y de la adecuada disposición de receptividad de los estudiantes al momento de atender a los contenidos de la clase de filosofía.

CONCLUSIONES

El desinterés y la apatía por una asignatura escolar no es un problema que se resuelva de manera mágica, inmediata ni definitiva. El trabajo del día a día, la presencia en el ámbito educativo, la experiencia del docente y la investigación pedagógica son las herramientas fundamentales que pueden procurar una solución adecuada a tan feroz conflicto y desavenencia entre el maestro, los estudiantes y la asignatura escolar.

Recordemos que no hay recetarios, ni respuestas simples en torno al asunto de la motivación escolar: Nuestra *propuesta pedagógica oportuna* no es una excepción a ese postulado y por eso debemos tener en cuenta el siguiente colofón:

*“No existen recetas mágicas que hagan mejorar
la motivación de nuestros alumnos”*
Enrique Caturla Fita.

ricardocruz721@gmail.com

BIBLIOGRAFÍA

Glaser Barney & Strauss Anselm. (1967). *The discovery of Grounded Theory. Strategic for qualitative research*. Aldine Publishing Company, New York.

Lincoln, Y.S. & Guba, E.G. (1985). *Naturalistic Inquiry*. London, Sage.

Caturla Fita Enrique & Tapia Jesús. (1998). *La Motivación en el aula*, PPC Editorial, Madrid.

Añaños, C. & Gotzens, C. (1990). *Análisis de algunos elementos que intervienen en la conducta del profesor. Estudio a partir de la resolución de problemas de disciplina. Boletín de Psicología, 26, 77-93.*

Martin, A.J., Linfoot, K. & Stepheson, J. (1999). *How teachers respond to concerns about misbehaviour in their classrooms. Psychology in the Schools, 36, 347-357.*

BIBLIOGRAFÍA DE APOYO

Not, L. (1991). *Enseigner et fair apprendre. Elements de psycho-didactique générale*. París.

Gagné, R. M. (1985). *Las condiciones del aprendizaje*. México. Trillas.

Frymier, J. R. (1970). *Motivation: The mainspring and gyroscope of learning*. Theory into practice.

Maslow, A. H. (1954). *Motivation and personality*. Nueva York, Harper & Brothers.

http://www.mundodescargas.com/apuntes-trabajos/estadistica/decaragar_metodo-comparativo-constante.pdf

<http://www.educared.org.ar/infanciaenred/margarita/etapa2/pdf/007.pdf>

<http://www.psicothema.com/pdf/1073.pdf>

Diarios de Campo Práctica profesional I. (Primer semestre de 2009).

Corporación Universitaria Minuto de Dios.
Facultad de ciencias humanas y sociales.
Departamento de filosofía.
Programa de estudios y licenciatura en filosofía.
Práctica Profesional.
Instituto Pedagógico Nacional, Grado 1004.
Gloria Díaz, Víctor Espinosa.
Ricardo Cruz, 80243829, Filosofía.
Cuatro días del mes de Marzo de 2009.

Diario de campo 1. Impresiones.

La primera impresión que tengo del colegio es muy buena, el profesor titular nos ha recibido muy bien y los estudiantes se han mostrado bastante respetuosos ante nuestra presencia en el aula (la mía y la de mi compañero de práctica, Gerley) El IPN es un colegio bastante grande y el grupo que tenemos a cargo es aproximadamente de 40 estudiantes del grado décimo.

El tutor ha acordado con los estudiantes que la clase de hoy se desarrollará al aire libre (en la zona verde del colegio) y se dividirá el curso en grupos de trabajo de aproximadamente seis estudiantes por grupo.

El tema a tratar será la filosofía clásica griega, y específicamente nos ocuparemos de los presocráticos. La clase se desarrolla en torno a una guía de lectura previamente preparada por el docente a cargo del curso. Dicha guía, tiene unos logros a alcanzar y unas actividades a realizar.

Dentro de los temas a tratar resalta el hecho de que, los presocráticos basaron sus teorías en la especulación sobre el principio material de la naturaleza.

Como los estudiantes hasta ahora han recibido la guía, y sólo hasta éste momento comienzan a dilucidar los conceptos generales de la filosofía presocrática, es necesario abordar esta primera lectura con mucha cautela, y tratar de ser lo más claro y conciso posible al momento de impartir cualquier instrucción.

El profesor me ha enviado a trabajar con un grupo de estudiantes, que él considera, dóciles y atentos a la hora de trabajar. Yo, sinceramente agradezco tal gesto, porque nunca antes había trabajado con estudiantes de esa edad.

Los estudiantes parecen estar dispersos e indiferentes respecto al tema a tratar. Me sorprendió el hecho de que una estudiante ya había realizado casi la totalidad de las actividades propuestas en la guía de trabajo. Como los demás estudiantes

del grupo aseguraban que no habían leído la guía aun, les propuse que realizáramos la lectura juntos y discutiéramos en torno a los enunciados que fuesen apareciendo dentro de la misma.

Como ninguno se ofreció de voluntario para hacer la lectura, yo mismo la realicé y a medida que avanzaba, trataba de explicarles los postulados de cada uno de los autores a través de ejemplos de la vida cotidiana y de interés actual para ellos.

Los muchachos se mostraron prestos a interrogarme y a indagar respecto de las propuestas de cada uno de los pensadores presocráticos. Sin embargo, **tuve la impresión de que al menos dos de ellos estaban por completo ausentes de la discusión y no logré persuadirlos para que se vincularan con nosotros.**

De repente la clase terminó. Los estudiantes parecían estar muy cansados después de una larga jornada de trabajo y por eso se dispersaron a buen ritmo. **Me pareció que el grupo completo de estudiantes es muy juicioso y de buena disciplina.** Me alegró ver un trato tan cordial por parte de todos los estudiantes y saber que fui bien aceptado en el grupo.

Corporación Universitaria Minuto de Dios.
Facultad de ciencias humanas y sociales.
Departamento de filosofía.
Programa de estudios y licenciatura en filosofía.
Práctica Profesional.
Instituto Pedagógico Nacional, Grado 1004.
Gloria Díaz, Víctor Espinosa.
Ricardo Cruz, 80243829, Filosofía.
Once días del mes de Marzo de 2009.

Diario de campo 2. Impresiones.

La clase de hoy, también estará dedicada a los filósofos presocráticos. El profesor ha decidido confiarnos la dirección de la clase y permitir que los estudiantes nos hagan preguntas en procura de comprender el pensamiento de los autores en cuestión.

Todo esto se convierte en un reto si tenemos en cuenta que, la filosofía clásica griega fue una de las clases que consideré impuesta y aburrida dentro de mi carrera. Además, el hecho de que hace bastante ya que aprendí los conceptos que allí se albergan, dificulta mi autoridad y correcto desempeño al momento de dirigir la clase.

Pero el tema no es irremediamente ajeno ni apartado de mi conocimiento. Por eso enfrente con ánimo los interrogantes de los estudiantes. Las preguntas no son del todo difíciles y recuerdo con facilidad la mayoría de los planteamientos y doctrinas de los filósofos presocráticos.

Como las preguntas se acaban, decido aplicar un método que en ocasiones anteriores me ha procurado valiosos frutos. La didáctica consiste en dividir el salón en dos grupos, uno de ellos apoyará las tesis de determinado pensador; y el otro grupo intentará refutarlo y encontrar inconsistencias en sus postulados.

Como los diversos filósofos consideraban que el origen del universo provenía de diferentes principios vitales, fue sencillo llevar dicha diversidad a los estudiantes, quienes rápidamente tomaron bando por algún autor o una teoría en particular.

La clase se tornó entonces mucho más activa y participativa. El hecho de que el profesor hubiese prometido recompensa en la nota para todo aquel que participara de la clase, facilitó además el interés de los estudiantes.

No obstante, algunos estudiantes ni se inmutaron. Pareciera que no les interesaba la clase. Y yo mismo no puedo culparlos. Como lo había mencionado

anteriormente, las clases de filosofía griega han sido las que mayor indiferencia me han producido dentro de mi carrera.

Pero debo aprovechar tal hecho a mi favor y a favor de la clase. Por eso indagué en los estudiantes acerca de las contradicciones que mucho de los autores presentaban en sus tesis. Sugerí en los estudiantes el hecho de que, era cuanto menos paradójico el hecho de que, tales pensadores estuviesen abogando por un nuevo paradigma que dejara atrás el rito y el mito, y ellos mismos adolecían de falta de evidencia fáctica respecto de sus enunciados, haciéndolos parecer a ellos mismos, como protagonistas de rituales y míticas teorías acerca del origen del universo.

La clase procedió de buena forma, y de nuevo, de repente terminó. **Hubo momentos en los que fue difícil controlarlos disciplinariamente en torno al asunto del silencio en clase y el respeto por la palabra de un compañero de clase.** Sin embargo, en cuentas generales nada se excedió fuera de los límites presupuestados para un grupo de su magnitud.

Corporación Universitaria Minuto de Dios.
Facultad de ciencias humanas y sociales.
Departamento de filosofía.
Programa de estudios y licenciatura en filosofía.
Práctica Profesional.
Instituto Pedagógico Nacional, Grado 1004.
Gloria Díaz, Víctor Espinosa.
Ricardo Cruz, 80243829, Filosofía.
Dieciocho días del mes de Marzo de 2009.

Diario de campo 3. Impresiones.

Hoy, el tema que nos congrega es distinto: Los sofistas y Sócrates. Como ya es sabido, una guía de trabajo sugiere actividades y tiene por objeto alcanzar ciertos logros y destrezas; ahora, aparece como elemento nuevo una propuesta de evaluación, un proceso y una bibliografía.

En esta oportunidad, los estudiantes ya habían tenido un acercamiento previo a la guía de trabajo y por ende, ya están familiarizados con muchos de los conceptos y terminologías a abordar.

El profesor, de nuevo ha depositado en nosotros la confianza de la dirección de la clase. Pero en esta ocasión, me siento mucho más cómodo con el tema, y debo agregar que, el hecho de que previamente nos hubiese suministrado la guía de trabajo, nos ha facilitado las cosas, pues hemos tenido la oportunidad de preparar la clase y conmemorar los temas a tratar antes de explicarlos. Este evento nos permite trabajar con mayor confianza y seguridad; deja a un lado la improvisación y la incertidumbre de no saber a ciencia cierta de qué tendremos que hablar.

Efectivamente, pude preparar la clase y estar listo a atender cualquier inquietud por parte de los estudiantes. El primer asunto es la diferenciación entre los sofistas y Sócrates. El segundo asunto está referido a la definición de virtud como: “lo que es propio de”, entendido en el contexto griego que nos convoca. El tercer asunto hace referencia a la búsqueda de la verdad ética y de la verdad política por parte de Sócrates en la Atenas de los sofistas.

Más allá de los meros planteamientos técnicos y conceptuales del tema, durante el transcurso de la clase, los alumnos formularon preguntas referidas a la vida de Sócrates y al cómo de su sistema. La pregunta por el Areté, sin duda alguna tuvo una relevancia fundamental dentro de los estudiantes. Como siempre, traté de que los estudiantes se vincularan a la clase por medio de ejemplos “de cocina” de fácil percepción de los estudiantes, para permitirles aproximarse de mejor forma a los conceptos y teorías que Sócrates sugiere.

Durante esta clase me sentí muy cómodo pues el autor y el tema me apasionan. Tuve gran fluidez y elocuencia al momento de presentar al pensador y sus postulados. El asunto de la búsqueda de definiciones generales que Sócrates pretendía, me vinculó de manera decidida a la clase; el método socrático de la mayéutica y la ironía irrumpió con gran fuerza en el curso y produjo curiosidad e inquietud.

Sin embargo, considero que la participación del grupo no es la ideal. **La apatía es imperante y la indiferencia parece ser el factor común.** Tengo la impresión de que no he logrado vincularlos a todos y me pregunto si es mía toda la culpa o debería más bien relajarme y entender que hay cosas que van más allá de mi entusiasmo y dedicación.

Es difícil vincularlos a todos. Me gustaría que todos participaran mucho más. A veces creo que quienes participan, tan sólo lo hacen en procura de la nota y que no tienen interés alguno a la hora de la discusión. Parece ser que actúan condicionados por la nota; y que los demás, ni siquiera parece importarles su calificación.

No sé, es duro enfrentarse a la apatía general y ver que sólo unos cuantos parecen legítimamente interesarse en el tema. De todas formas mi ánimo sigue intacto, he aprendido a valorar a los estudiantes y a comprender su situación.

Corporación Universitaria Minuto de Dios.
Facultad de ciencias humanas y sociales.
Departamento de filosofía.
Programa de estudios y licenciatura en filosofía.
Práctica Profesional.
Instituto Pedagógico Nacional, Grado 1004.
Gloria Díaz, Víctor Espinosa.
Ricardo Cruz, 80243829, Filosofía.
Veinticinco días del mes de Marzo de 2009.

Diario de campo 4. Impresiones.

La apología de Sócrates es el tema que nos convoca en esta oportunidad. De nuevo, el hecho de que el profesor nos haya anunciado con anterioridad el tema a tratar nos ha facilitado las cosas. No andamos a tientas, podemos preparar y dirigir la clase con autoridad.

No hay mucho que decir de esta clase, los estudiantes no han realizado la lectura y debido a ello, el tiempo de la clase se dedicará a tal actividad. Entonces, nuestra actitud es más bien pasiva, **tenemos simplemente que supervisar que haya orden y disciplina en el curso.**

La verdad es que la mayoría de los estudiantes parece estar en otro cuento. Parece no inquietarles la presencia del profesor o de alguno de los practicantes. Aunque el grupo no es insoportablemente indisciplinado, a veces suelo frustrarme por la indiferencia de gran parte del curso.

Algunos parecen simular que leen, otros, simplemente están haciendo alguna otra cosa, algunos están realizando actividades de otras áreas, y los demás simplemente están charlando. A veces creo que no tengo autoridad sobre el grupo debido a mi simple condición de practicante y me gustaría poder tomar partido de la situación.

Pienso que si yo estuviera a cargo, trataría de disciplinar a los estudiantes separándolos de su nicho social. Redistribuiría los puestos dentro del salón de clase de forma aleatoria para que los “compinches” no quedasen juntos y garantizar así un poco el silencio en el salón de clase.

Con todo, parece ser que eso no resolvería el problema por completo. Logrando que el salón se encuentre en silencio, no habría terminado de persuadir por completo a los estudiantes para que participaran activamente de las discusiones de la clase. Entonces, debo idear una estrategia que vulnere su indiferencia y los seduzca a participar y opinar en clase.

Creo que la música y el cine podrían ser herramientas vitales a la hora de llamar la atención respecto de los problemas filosóficos. Todos los estudiantes parecen compenetrarse en ese sentido.

No hay mucho que decir de esta clase, parece más bien que se les ha permitido a los estudiantes levitar a sus anchas en sus propios intereses o pasatiempos. Pero no hay nada que hacer, yo no tengo el timón en mis manos. Debo agregar a eso que, la teoría es fundamental en lo referido a una discusión filosófica seria. Sin que los estudiantes hayan leído un ápice de la apología de Sócrates, resultaría inocua cualquier reflexión al respecto.

No me altero demasiado, tampoco me relajo tanto. Todas estas experiencias son mi preparación para lo que me vendrá en la docencia. El tiempo en que parece que no ocurre nada es simplemente un tiempo en el que todo en el interior ocurre. Estoy dilucidando aquello que debe y también lo que no debe pasar en un salón de clase. Todo esto es un aperitivo y los aperitivos se deben disfrutar.

Corporación Universitaria Minuto de Dios.
Facultad de ciencias humanas y sociales.
Departamento de filosofía.
Programa de estudios y licenciatura en filosofía.
Práctica Profesional.
Instituto Pedagógico Nacional, Grado 1004.
Gloria Díaz, Víctor Espinosa.
Ricardo Cruz, 80243829, Filosofía.
Quince días del mes de Abril de 2009.

Diario de campo 5. Impresiones.

En esta oportunidad debo confesarme un poco extraviado. El tema a tratar es la reflexión sobre Dios y la religión. Y no es que desconozca o no tenga noción alguna respecto de tales conceptos; pero la verdad es que, en cuanto a la guía de trabajo ofrecida por el profesor, me encuentro parcialmente inmóvil.

No encuentro mucha conexión entre los enunciados que allí se exponen. El hecho de que sólo hasta hoy me fue suministrada la guía de trabajo dificulta mi entendimiento y apropiación del tema a tratar.

Sin embargo no me quedo limitado por eso. Los conocimientos que tengo respecto de Dios y religión desde una perspectiva filosófica son extensos y están bien cimentados. Los estudiantes están desarrollando un taller respecto del tema en cuestión y eso me da la oportunidad de leer la guía y prepararme para sus preguntas.

El problema principal a tratar es el misterio de Dios y el problema del mal. De hecho, el problema del mal es una de las primeras inquietudes con las que me aborda una estudiante del curso. La pregunta es típica: ¿Por qué permite Dios el mal en el mundo? La pregunta es compleja en la medida en que, salvo por revelación “divina”, no tenemos evidencia fehaciente y confiable de la existencia de Dios.

El asunto se agrava aún más en la medida en que, si no tenemos noticia (fehaciente) de Dios, ¿Cómo podríamos asegurar que él es la causa del mal o que lo permite en el mundo? La pregunta de la alumna, aunque típica, es bastante compleja. Traté de decirle que todos tenemos concepciones diversas de Dios, que la respuesta a tal pregunta está directamente relacionada con dichas nociones, y que, en virtud de tal evento, no podría aseverar yo una respuesta inquebrantable por otra “percepción” de Dios en el mundo.

Otra estudiante se me acercó con una pregunta referida a la lucha entre las distintas religiones en procura de proclamar un único Dios cuando podría haber lugar más bien a múltiples dioses. Recordé entonces mis clases de filosofía medieval y el problema lógico que invalida la sugerencia de que existan múltiples dioses; pero que más bien, si pudiese invalidarlos a todos como legítimos representantes de una deidad.

Así se lo expliqué y aproveche para decirle que en la guía de trabajo podía indagar a cerca del teísmo, el politeísmo y el monoteísmo. La clase transcurrió entonces con suma calma. **Los estudiantes parecían estar absortos en sus actividades, bien fuera que estuviesen relacionadas con la clase o no, todos estaban más bien apaciguados o cansados.** No aconteció nada más que fuese vital de comentar a este respecto.

Corporación Universitaria Minuto de Dios.
Facultad de ciencias humanas y sociales.
Departamento de filosofía.
Programa de estudios y licenciatura en filosofía.
Práctica Profesional.
Instituto Pedagógico Nacional, Grado 1004.
Gloria Díaz, Víctor Espinosa.
Ricardo Cruz, 80243829, Filosofía.
Veintidós días del mes de Abril de 2009.

Diario de campo 6. Impresiones.

El día de hoy tiene por objeto una actividad lúdica en la que los estudiantes realizarán una caricatura. Los estudiantes (se supone), ya se han aproximado a las escuelas éticas griegas, debido a que la clase anterior la habían dedicado a leer la guía al respecto. Dicha clase, tuvo lugar el día lunes, y por eso el profesor considera que el recuerdo sigue vivo aun.

El asunto es sencillo, los estudiantes deberán elaborar una caricatura de mínimo 8 cuadrículas, en la que deberan dejar plasmadas algunas de las ideas fundamentales de las escuelas éticas griegas.

Algunos estudiantes no han leído aun la guía de trabajo y por ende, dedican su tiempo a leer para poder así, realizar el trabajo propuesto. Algunos alumnos han leído ya pero aseguran desconocer en qué consiste el ejercicio de la caricatura.

Básicamente lo que se pretende con la actividad, es conseguir que los estudiantes, por medio de una actividad relajante, logren entender y sintetizar alguna de las ideas principales del pensamiento griego clásico respecto de la ética.

Algunos estudiantes argumentan que una caricatura es una burla y que, por eso, la actividad podría prestarse para malos entendidos. Pero les hemos explicado que no necesariamente una caricatura es una burla, sino que también puede ser una crítica y una reflexión seria.

Hay un grupo de estudiantes que me llama y me pide que les dé algún ejemplo. Evidentemente, las diversas escuelas éticas griegas en muchas ocasiones se enfrentaban y tenían concepciones diferentes de la moralidad. Yo les digo que pueden aprovechar dichas diferencias y plantear un enfrentamiento ideológico entre los distintos bandos.

Luego me preguntaron por un conflicto típico dentro de la ética, según las distintas propuestas. Yo les dije que los ejemplos universales eran el problema de la mentira, el robo y el asesinato. Les dije también que compararan las diferentes posturas que las escuelas éticas tenían frente a temas como esos.

Los hedonistas no repararían en satisfacer sus deseos aun cuando estos los condujeran a mentir o a robar; en cambio, otras escuelas éticas reflexionarían un poco más acerca de su conducta. Luego de explicarles otro par de problemas más los dejé para que comenzaran el trabajo.

Los estudiantes no se limitaron por las reglas del profesor, (quien se había marchado a una reunión, y nos había encomendado el cuidado del grupo) sino que propusieron hacer caricaturas de una sola cuadrícula o sólo dos. Yo considere que tal acto no era una afrenta en tanto la caricatura tuviese una buena resolución y empeño.

Una de las estudiantes realizó una caricatura muy buena, con excelente técnica de dibujo y contenido conceptual. Cuando se acerco a entregarnos el trabajo, (a mi compañero Gerley y a mí) se sentó un rato a charlar con nosotros y a contarnos acerca de su vida.

Los tiempos han cambiado mucho, la estudiante parece haber vivido 80.000 cosas más de los que yo normalmente había vivenciado en mi época. Me sorprendió gratamente la desenvoltura y cercanía con que nos describió todas sus experiencias. Me gusto mucho la charla con esa estudiante, con todo y lo desorientada que podía parecer, siempre tenía un momento de reflexión para verse sí misma como protagonista de su vida y responsable de sus decisiones.

Todo el grupo trabajó muy bien.

Corporación Universitaria Minuto de Dios.
Facultad de ciencias humanas y sociales.
Departamento de filosofía.
Programa de estudios y licenciatura en filosofía.
Práctica Profesional.
Instituto Pedagógico Nacional, Grado 1004.
Gloria Díaz, Víctor Espinosa.
Ricardo Cruz, 80243829, Filosofía.
Veintinueve días del mes de Abril de 2009.

Diario de campo 7. Impresiones.

La actividad de hoy es bastante compleja y extensa. La extensión de la guía de trabajo es de 9 hojas. El tema a tratar es: Platón, vida y obra. El tema a tratar es evidentemente ambicioso y superlativo. Por eso, el profesor ha decidido dividir el curso en dos de manera aleatoria para que mi compañero y yo, trabajemos con la mitad del curso, y él, pueda trabajar con la otra mitad.

Manos a la obra. Nos desplazamos con nuestro grupo de estudiantes a un salón cercano y nos preparamos a trabajar. Como el tema es demasiado extenso para abordar en una sola clase, hemos decidido asignar tan sólo una fracción de la lectura a un determinado grupo de estudiantes. Hemos dividido el grupo en 7 equipos de trabajo que deberán dar cuenta de su respectivo fragmento y explicarlo a sus demás compañeros de clase.

La primera parte de la clase está dedicada al ejercicio de lectura de la guía de trabajo. Después de un tiempo prudente para que los estudiantes estructuren y entiendan los conceptos allí explicitados, procedemos a llamar a un representante de cada grupo para que efectúe una pequeña exposición o síntesis del fragmento de lectura que le correspondió.

De esta forma procedemos, tratando de que lo que diga el representante sea lo más certero y aplicado a la realidad de la guía de trabajo. Luego de la intervención de cada representante, yo mismo especifico los conceptos y nociones básicas a tener en cuenta respecto de la vida y obra de Platón.

Los estudiantes, además formulan preguntas e intervienen tratando de entender el sistema de Platón. Mi compañero y yo, estamos prestos a responder y orientar a los estudiantes respecto de cualquier inquietud que pueda surgir al respecto.

Ninguna novedad es relevante, o da lugar a especial mención en lo que aquí retrato. **Los estudiantes han trabajado de buena forma, y el hecho de que el grupo**

se ha reducido a la mitad, nos facilita de manera notable el manejo de la disciplina del grupo.

Los estudiantes han estado atentos y han participado de manera activa de la discusión en torno a Platón. Ya no se registran episodios de ruido y desorden que otrora imperaban cuando el grupo estaba completo. Es mucho mejor trabajar con un grupo de estudiantes reducido.

De repente, la clase se acaba. Será necesario ahondar mucho más respecto de la vida y obra de Platón. Dos horas de clase no son suficientes.

Corporación Universitaria Minuto de Dios.
Facultad de ciencias humanas y sociales.
Departamento de filosofía.
Programa de estudios y licenciatura en filosofía.
Práctica Profesional.
Instituto Pedagógico Nacional, Grado 1004.
Gloria Díaz, Víctor Espinosa.
Ricardo Cruz, 80243829, Filosofía.
Veinte días del mes de Mayo de 2009.

Diario de campo 8. Impresiones.

El día de hoy los estudiantes se encuentran viendo una película: “El camino del guerrero.” Cuando arribamos al recinto de la clase, la película ya va acercándose a la mitad. Pero no importa. El profesor ha determinado que el trabajo de esta sesión, estará dedicado a la planeación del proyecto de investigación en educación, que será expuesto en el coloquio de prácticas del IPN.

La verdad es que hace un tiempo ya se nos había encomendado la elaboración de dicho proyecto. Pero ni mi compañero ni yo mismo estábamos en capacidad de elaborar dicho proyecto, debido a que, según el pénsum de nuestra Universidad, sólo veremos las clases relacionadas con pedagogía en los dos últimos semestres de nuestra carrera.

Craso error. Nosotros estamos en séptimo semestre y dichas clases son fundamentales para nuestra práctica profesional, que, en nuestro caso, tienen lugar durante el séptimo, octavo y noveno semestre de nuestra carrera, perjudicando así nuestro correcto desempeño, pues, durante la mayor parte de la práctica profesional, tendremos vacíos conceptuales notables respecto de la pedagogía y la educación.

No importa. La tarea de la elaboración de un proyecto de investigación en educación no es una misión imposible en tanto se nos brinde asesoría, orientación y tiempo al respecto.

El profesor ha tratado de adiestrarnos de manera sucinta al respecto, nos ofrece los trucos básicos que se deben tener en cuenta a la hora de la elaboración del proyecto. No tengo ningún problema, me dispongo a trabajar.

Resulta que mi compañero y yo, habíamos mal entendido todo el asunto del proyecto y lo que habíamos planificado era simplemente una actividad regular de

clase, que no reunía todos los requisitos que un proyecto de investigación exige. No es nuestra culpa, yo le he ofrecido explicación a tal respecto.

El trabajo con mi compañero es desarrollado de buena forma. Él ha aportado valiosas ideas al proyecto y yo también. Parece ser que la elaboración del proyecto no era tan engorrosa como habíamos imaginado.

Sin saber si estamos en lo correcto o no, damos resolución al proyecto. Parece ser que hemos cumplido con todos los requerimientos y que el trabajo ha sido realizado a plenitud. Sólo falta que el profesor lo revise y lo apruebe.

Cabe anotar que hemos excedido el tiempo de la práctica y que hemos trabajado en la biblioteca del colegio. Si a alguno, esto le ha de interesar.

Corporación Universitaria Minuto de Dios.
Facultad de ciencias humanas y sociales.
Departamento de filosofía.
Programa de estudios y licenciatura en filosofía.
Práctica Profesional.
Instituto Pedagógico Nacional, Grado 902.
Gloria Díaz, Víctor Espinosa.
Ricardo Cruz, 80243829, Filosofía.
Veintinueve días del mes de Mayo de 2009.

Diario de campo 9. Impresiones.

Nos han encomendado acompañar a la profesora Mónica y a los estudiantes de grado noveno a una convivencia. Son dos los cursos que han de participar en ésta salida pedagógica, el grado 901 y el grado 902. La convivencia tiene como objetivo promover los valores del respeto y la tolerancia entre los estudiantes.

Son las siete de la mañana y aguardo por los profesores y alumnos. Es el día viernes y es la ocasión perfecta para distencionar el ambiente rígido de la escuela. El asunto es que jamás hemos tratado con estudiantes de noveno y no sabemos cuál pueda ser su reacción ante nosotros.

Parece que todos son muy calmados. Luego de recoger el dinero, de ordenar las listas y demás, hemos abordado el bus y se nos ha asignado el cuidado del curso 902.

Ya en el autobús, nos presentan a la profesora Sandra quien habrá de acompañarnos. Ella es docente en el área de música del colegio. Los estudiantes están inquietos al principio del recorrido pero poco tiempo después moderan su conducta y permiten que el viaje sea placentero.

Una vez hemos llegado al lugar donde habrá de tener lugar la convivencia, somos recibidos por los tutores que allí se encuentran a cargo de todas las actividades a realizar. Nos han dividido en 4 grupos y ahora nos conducen a un recinto a trabajar en la primera actividad.

Nos suministran la letra de una canción que habla del perdón. Ponen la música y esperan que los estudiantes reflexionen acerca del perdón. Pero su tutoría es más bien deficiente. Los estudiantes tienen una buena disposición para trabajar pero la guía de los encargados es bastante deficiente. Nada que hacer, yo no dirijo. Trato

de discutir con mi grupo de trabajo acerca del perdón y lo imperdonable. Todos responden bien. El tiempo se agota y cambiamos de actividad.

La siguiente actividad dejó en evidencia la cultura amañada y tramposa de nuestra sociedad. Todos quieren sacar ventaja y tajada, todos preguntan: Y cuánto me toca a mí, cuánto gano yo. Es triste. Incluso los profesores parecen ignorar tal situación y su único objetivo es ganar.

Nadie cumple las reglas. Es el caos total. Tampoco hubo reglas claras desde el principio, eso es un agravante más. Parece que ninguno tiene noción de orden y cordura. Como no puedo razonar con ellos, entonces me les uno. La lección de la dinámica: El mundo necesita reglas.

La tercera actividad es más bien recreativa y no tiene nada de edificante ni de reflexivo, es una mera competencia física. La cuarta actividad no dista mucho de esta última citada: Es un juego de fútbol mano.

Ahora los estudiantes se encuentran libres y pueden transitar por todo lugar con impunidad. Debemos cerciorarnos de que no delincan. Tengo la impresión de que todos son muy unidos y compañeristas. Tienen muy buen trato entre ellos, incluso con los del otro salón.

En mi época se presentaban más riñas y burlas entre compañeros de clase. De repente, me despierto del letargo: Todos parecen despreciar a un joven que llaman "Bermúdez." Pensé que la tolerancia era un valor que tenían impuesto y acogido en su interior. Nada de eso, era unánime el desprecio.

Sin embargo, debo señalar que el rechazo hacía él parecía lógico y daba la sensación de que él mismo se lo había ganado. Agredía a sus compañeros de forma violenta sin aparente razón valedera. Igual ninguno le hacía caso, todos le rehuían.

El retorno al colegio fue apacible. Todos estábamos cansados. Incluso todos los estudiantes que ahora permanecían inmóviles en sus asientos de bus. Todo nos salió dentro de lo presupuestado. No hubo conflictos ni dificultades. Los alumnos de grado noveno nos acogieron muy bien. Su comportamiento en un ambiente diferente al de la escuela fue satisfactorio.

Corporación Universitaria Minuto de Dios.
Facultad de ciencias humanas y sociales.
Departamento de filosofía.
Programa de estudios y licenciatura en filosofía.
Práctica Profesional.
Instituto Pedagógico Nacional.
Gloria Díaz, Víctor Espinosa.
Ricardo Cruz, 80243829, Filosofía.
Tres días del mes de Junio de 2009.

Diario de campo 10. Impresiones.

Hoy es el coloquio de prácticas del Instituto Pedagógico Nacional. La jornada empieza muy temprano y nos encontramos congregados todos los practicantes, docentes y directivos del colegio y de la universidad.

Lo sustancial del coloquio son las mesas de trabajo. Los practicantes de filosofía trabajaremos con los practicantes de artes (música y teatro) de la Universidad Pedagógica Nacional. También se encuentran reunidos los profesores tanto de la universidad como los del colegio.

El ambiente de trabajo es muy ameno y apacible. Todos cuentan sus experiencias ya sea como docentes, o como practicantes del IPN. El grupo más concurrido es el de los estudiantes de filosofía. Somos nosotros en primera instancia, quienes tenemos la palabra. Cada uno describe como ha sido su experiencia y sus logros particulares durante la práctica profesional.

Salta a la vista que el problema principal de los estudiantes del IPN, es la falta de compromiso y la indiferencia frente a cualquier aproximación al conocimiento. Entonces, la tarea es clara: Encontrar estrategias que permitan vincular a los estudiantes de manera activa a todas las actividades de la vida académica que en el colegio tienen lugar.

Todos los practicantes y docentes deben trabajar en la búsqueda de nuevas metodologías que seduzcan y atraigan a los estudiantes a la hora de trabajar en el colegio. La charla es muy buena y la afinidad entre los asistentes es notable. Todos discuten con gran entusiasmo, dan cuenta de su propia experiencia y sugieren soluciones a los diferentes conflictos.

No hacen falta los malentendidos pero son rápidamente concertados. Se evidencian los problemas de parte y parte de las instituciones (colegio y

universidad) pero sirve como enseñanza para afinar en el futuro. Todos tienen algo que decir, todos tienen algo que aportar y la discusión es muy interesante.

Es tiempo del primer descanso. Hemos tenido un pequeño refrigerio y el grupo se ha disgregado. Luego de un momento, retornamos a la mesa de trabajo. Ahora viene una parte fundamental del objetivo del coloquio: ¿Deben unificarse los formatos de práctica de todas las áreas de conocimiento?

La respuesta por parte de la mayoría es que no. El constreñimiento a un sólo sistema y a un sólo método entorpece la práctica y la limita a una sola opción. Sin embargo, todos acordamos que evidentemente debe quedar un documento serio y completo de la práctica profesional, sin que por ello todas las áreas de conocimiento deban estar irremediablemente ligadas a un solo formato. El problema de especificar un único documento base, es que ataría a los interesados de diversas áreas de conocimiento a un formato que quizá, no fuese el más sensato u óptimo a la hora de investigar en su campo específico de conocimiento.

Aplicarnos a una formalidad de esa envergadura, nos sometería a un solo método de procedimiento y evaluación que minaría los intereses pedagógicos de la práctica profesional y nos sujetaría a un nuevo "ISO 9001" que nos obligaría a un solo sistema de evaluación rígido e inclemente.

Luego llego el momento de almorzar. Y después la reunión final de todos los asistentes diluyendo así, las mesas de trabajo para unificar conclusiones y dar cierre al coloquio.

El desorden imperó. No hubo nada relevante que se deba mencionar. Las mesas de trabajo fueron lo más notable. Me gusto mucho el coloquio, me gusto mucho el ambiente de mi mesa de trabajo. Espero participar próximamente de más coloquios de este tipo.

Corporación Universitaria Minuto de Dios.
Facultad de ciencias humanas y sociales.
Departamento de filosofía.
Programa de estudios y licenciatura en filosofía.
Práctica Profesional.
Instituto Pedagógico Nacional, Grado 1004.
Gloria Díaz, Víctor Espinosa.
Ricardo Cruz, 80243829, Filosofía.
Diez días del mes de Junio de 2009.

Diario de campo 11. Impresiones.

En la jornada de hoy los estudiantes tienen su parcial final de filosofía. El tema es la lógica. No hay mucho que decir al respecto. El profesor está a cargo de la clase y los estudiantes están desarrollando su parcial.

El profesor aun está clarificando algunos conceptos y el parcial es un parcial abierto, todos pueden preguntar y hacer comparaciones entre ellos. Si el tiempo no alcanza para que los estudiantes resuelvan todas las preguntas del parcial, podrán terminarlo en la casa y presentarlo la próxima sesión.

Algunos estudiantes me hacen consultas para saber si sus respuestas y formulaciones son adecuadas. Casi todos han resuelto los ejercicios del parcial de manera simple. El asunto es que muchos de los conceptos y de las formulas lógicas aun no han sido asimiladas ni totalmente expuestas a los estudiantes.

El profesor está a cargo y yo me relajo un poco. Tengo en mis manos el parcial y yo mismo intento resolverlo. Así procedo a hacerlo pero las consultas de los estudiantes no me dejan mucho tiempo para hacerlo. La clase ha terminado y no hay mucho que agregar.

La próxima sesión, trabajaremos con el profesor Víctor Espinosa desde las nueve de la mañana, hasta las tres de la tarde. Después, en nuestra siguiente jornada de trabajo, tendremos la reunión final, las conclusiones y la resolución de la práctica. No hay nada más que agregar.

Corporación Universitaria Minuto de Dios.
Facultad de ciencias humanas y sociales.
Departamento de filosofía.
Programa de estudios y licenciatura en filosofía.
Práctica Profesional.
Instituto Pedagógico Nacional.
Gloria Díaz, Víctor Espinosa.
Ricardo Cruz, 80243829, Filosofía.
Diecisiete días del mes de Junio de 2009.

Diario de campo 12. Impresiones.

En esta oportunidad, tendremos un acercamiento a la vida docente en el colegio, es decir, en lo que tiene que ver con aquello que está fuera del aula. Calificar parciales es la primera labor que hay que tener en cuenta cuando se está fuera del salón de clases.

A eso me dediqué durante la mayor parte de la mañana. También discutí con el profesor acerca del cierre de semestre en el IPN, y el trabajo de docencia que él allí realiza. Luego se nos unió Gerley y la discusión y calificación de parciales terminaron por consumir el tiempo de la mañana.

Después vino el almuerzo. Nos preguntamos durante ese momento qué sería mejor: ¿El trabajo en un colegio o en una universidad? También nos cuestionamos acerca de qué era mejor: ¿Un buen salario o un libre desarrollo de nuestro trabajo?

Luego del almuerzo, asistimos a una dirección de grupo que el profesor Víctor tenía en su curso a cargo: El grado 1102. Allí no ocurrió nada memorable, excepto la desesperación de los estudiantes que parecían haber perdido más materias de lo que habían presupuestado.

Todos ellos tenían noción de protesta. Recriminaban unánimemente a la profesora de español el hecho de que hubiese dejado a recuperación a la mayoría del curso. Se organizaron para elaborar una carta de protesta.

Sin embargo, cada uno estaba angustiado por sus propios problemas. Algunos habían perdido hasta 7 clases. El asunto se complicaba porque ese mismo día, sus padres deberían enterarse de las cifras lapidarias a través de una circular que el colegio les enviaba esa misma tarde.

No todos los estudiantes habían perdido. Hubo varios que no tenían ningún problema académico. De todas formas el panorama era más preocupante que tranquilizador. Las vacaciones se acercan y el grupo estaba inmanejable.

No había mucho que realizar ni observar allí. El profesor permitió que algunos alumnos se retiraran. Nosotros también lo hicimos.

El viernes nos reuniremos por última vez durante éste semestre. Asistiremos todos. Los docentes de Uniminuto, los docentes del IPN, y todos los practicantes. Se dará cierre y clausura a la práctica. Ninguna otra novedad.

LISTADO DE HECHOS

- Los alumnos tienen apatía e indiferencia respecto de la clase, (o al menos así me lo parece) la mayoría está dispersa en cualquier otra actividad, algunos aparentan leer, y a otros ni siquiera parece importarles el hecho de que estemos presenciando su indisciplina y su atención a eventos ajenos a la clase. (1/m-d)¹
- Frente a mí, hay un par de estudiantes que no están realizando ninguna labor. Les he llamado la atención y simulan ponerse a trabajar. Pero después los veo jugando con un frisby. (1/m-d)
- El grupo está muy disperso. (1/m-d)
- La primera observación es sencilla: El grupo es incontrolable. Sólo (diría yo) un grupo de 10 a 18 estudiantes prestan atención a la clase. Algunos hablan, otros juegan, unos ríen, otros parecen fuera de este mundo y casi todos los estudiantes ignoran nuestros llamados de atención. (3/m-d)
- Si logro que un par de estudiantes atiendan a la clase, dos detrás de mí comienzan a charlar. Cuando logro que aquellos dos se concentren en la clase, cuatro en la esquina comienzan a reír. (3/m-d)
- No tienen noción de la disciplina. (3/m-d)
- los estudiantes han colmado la paciencia del profesor. Ha decidido llevar a coordinación académica a un grupo de alumnos. (3/m-d)
- el profesor ha reconocido la indisciplina imperante en el curso. (3/m-d)
- Los estudiantes intervinieron vigorosamente según la posición y la actitud que debían representar en el ejercicio pedagógico. (4/m-d)
- La participación de los alumnos esta vez fue notable. Casi todos se interesaron por debatir y reflexionar en torno al tema propuesto. (4/m-d)
- Los estudiantes sí son capaces de participar e interesarse por la clase de filosofía. El asunto radica en hallar una actividad que llame poderosamente su

¹ El número entre paréntesis hace referencia al diario de campo de donde proviene la información. Recordemos que en esta segunda parte de la investigación se agregaron 7 nuevos diarios de campo. Las letras m-d hacen referencia a los elementos de la motivación y la disciplina consignados e identificados dentro de dicho diario de campo.

atención y en aplicar una metodología participativa que les permita exponer su propio punto de vista acerca de los temas vistos en clase. (4/m-d)

- 1. ¿Te gusta la filosofía? Sí=31 Estudiantes. (Encuesta 1/e-j)²
- 2. ¿Te interesa la filosofía? Sí=26 Est. (Enc. 1/e-j)
- 7. ¿Tienen pertinencia con tu vida los temas vistos en la clase de filosofía? No=22 Est. (Enc. 1/e-j)
- 10. Si estuviese en tu poder, ¿cambiarías los temas a tratar en clase de filosofía? Sí=26 Est. (Enc. 1/e-j)
- 13. ¿Sientes curiosidad por la filosofía? Sí=27 Est. (Enc. 1/e-j)
- 14. La clase de filosofía, ¿Te llama la atención? Sí=25 Est. (Enc. 1/e-j)
- 16. Los temas y las teorías vistas en la clase de filosofía, ¿son llamativos para tu interés? No=22 Est. (Enc. 1/e-j)
- 19. ¿Es relevante en la sociedad la filosofía? Sí=26 Est. (Enc. 1/e-j)
- 21. ¿Es útil para ti **tu clase de filosofía** en el IPN? Sí=27 Est. (Enc. 1/e-j)
- 22. Consideras que para la sociedad, ¿es útil la filosofía? Sí=32 Est. (Enc. 1/e-j)
- 23. ¿Crees que la filosofía es una imposición? No=32 Est. (Enc. 1/e-j)
- 24. ¿Crees que la filosofía es reflexión útil y positiva para tu vida? Sí=33 Est. (Enc. 1/e-j)
- 26. ¿Consideras pertinente dentro de tu educación la enseñanza de la filosofía? Sí=29 Est. (Enc. 1/e-j)
- 32. ¿Has aprendido algo en la clase de filosofía? Sí=34 Est. (Enc. 1/e-j)
- 33. ¿Lo que has aprendido en la clase de filosofía del IPN tiene valor para ti? Sí=26 Est. (Enc. 1/e-j)
- 36. La reflexión, el análisis y la crítica por los que la filosofía aboga, ¿Son útiles? Sí=29 Est. (Enc. 1/e-j)

² La encuesta uno fue realizada a todos los estudiantes del curso (en total a 40 estudiantes del grado 1004) y fue una encuesta cerrada de respuesta opcional: sí / no. El objeto de la misma fue realizar un acercamiento al contexto de los estudiantes al momento de recibir la clase de filosofía. Dicha encuesta contuvo 38 preguntas de distinta índole. Las letras e-j hacen referencia a los elementos de la explicación y/o la justificación de los estudiantes respecto de su interés o indiferencia por la clase de filosofía.

- aunque en un principio los estudiantes se mostraban dispersos, luego lograron participar de la clase. Debo decir que no todos participaron. Pero al menos, aquellos que no se interesaron por el tema contribuyeron con la disciplina quedándose en silencio y tomando apuntes de la clase. (5/m-d)

- La clase transcurrió muy bien. Quien quiso participar pudo hacerlo; y aquellos que no fueron tan activos respecto de la clase, prestaron atención y tomaron apuntes. (5/m-d)

- 1. ¿Por qué eres indiferente, apático, o desinteresado respecto de la clase de filosofía?

R= La metodología no es apropiada (la clase es aburrida) (Encuesta 2/e-j)³

- 2. ¿Por qué crees que hay tanta indisciplina y falta de interés en el curso?

R= La pasividad del profesor y la hora de la clase (último bloque de la jornada- todos están cansados) (Enc. 2/m-d)

- 6. ¿Por qué no son llamativos para ti los temas vistos en la clase de filosofía?

R= Son aburridos – No tienen que ver con la realidad – La metodología es mala. (Enc. 2/e-j)

- 8. ¿Por qué cambiarías los temas a tratar en la clase de filosofía?

R= Los temas se pueden dejar intactos PERO deben ser más dinámicos. (Enc. 2/e-j)

- 10. ¿Por qué consideras que el método de la enseñanza de la filosofía en el IPN no es el más apropiado?

R= Porque no es práctico – Porque no es pertinente con la vida diaria. (Enc. 2/e-j)

³ La segunda encuesta sobre la enseñanza de la filosofía en el IPN sólo se realizó a 9 estudiantes que cumplían con los requisitos del objeto de nuestra indagación a saber: A qué se debe la indiferencia y la falta de interés por parte de los estudiantes del IPN -grado 1004- acerca del aprendizaje de la filosofía. Dicha encuesta constaba de 12 preguntas abiertas y tuvo un carácter de anonimato que le permitió a los estudiantes expresarse con tranquilidad y honestidad respecto de los asuntos de la clase de filosofía.